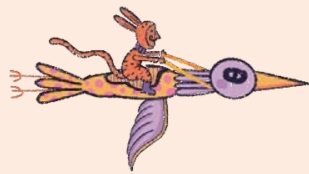


AQUÍ
SÍ PASA
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA



BOGOTÁ

Es el año 9025 y un hallazgo perturba a los habitantes de la ciudad de NuBakatá. Varios metros bajo tierra encuentran un objeto fabricado con un material que nadie conoce. ¿Qué pistas puede entregarle este extraño artefacto a los exploradores Jiaco, Vecy y Sué? ¿Acaso es un contaminante peligroso? ¿O más bien guarda valiosas enseñanzas sobre el pasado?

escuela
de futuros Imaginación y acción
colectiva por Bogotá

ISBN: 978-628-96914-1-2



JIACO Y VECY

MISIÓN NUBAKATÁ



Ilustraciones
Gustavo Ortega

Jiaco y Vecy, Misión NuBakatá

Autores: Pedro Caballero, Mónica Diago, Pablo Correa

Primera edición en Colombia: noviembre 2025

©2025, Pedro Caballero, Mónica Diago, Pablo Correa

© 2025, Gustavo Ortega, ilustraciones.

Diseño y diagramación: Jenny Lara

2025, Bogotá-Colombia

Ciencia Magnética. Cr 13 # 88-17.

Impreso en Colombia por Editorial Nomos S.A.

Diagonal 18BIS 41-17. Bogotá. Colombia.

ISBN 978-62896914-1-2

© No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.



Carlos Fernando Galán Pachón
Alcalde Mayor de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Santiago Trujillo Escobar
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

Nathalia Rippe Sierra
Directora de Arte, Cultura y Patrimonio

Adriana Botero Vélez
Subdirectora de Gestión Cultural y Artística

Laura Morales
Coordinadora del Sistema Distrital de Formación
Artística y Cultural de Bogotá

Ibon Maritza Munevar Gordillo
Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones



En 2025, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, a través de su Escuela de Futuros en el Sistema Distrital de Formación en Arte y Cultura (SIDFAC), creó escenarios para la participación de más de 900 niños y niñas en la primera Bienal de Arte y Ciudad BOG25 a través del Museo Aerosolar, un proyecto artístico y ambiental del argentino Tomás Saraceno.

En esta obra colectiva se materializan y proyectan relaciones estrechas entre el arte, la ciencia y la cultura. En su proceso de creación, se transforman bolsas plásticas desechables en una estructura aérea liviana que invita a reflexionar sobre la sostenibilidad, la cooperación y nuestro impacto ecológico, así como sobre la necesidad de explorar energías alternativas a los combustibles fósiles.

Cientos de postales, incluidas las que acompañan este libro, expanden las voces de quienes construyen vínculos más estrechos para proyectar un futuro compartido en Bogotá.

Este cuento está inspirado en esa obra colectiva.

- Sistema Distrital de Formación Artística y Cultural de Bogotá
- Programa CREA - IDARTES
- Vamos a la Filarmónica - Orquesta Filarmónica de Bogotá
- Civinautas - Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
- Dirección de Lectura y Bibliotecas - BiblioRed
- Colegio Integrado La Candelaria
- Colegio Tirso de Molina
- Centro Cultural del Libro
- Ecoalianza Estratégica de Recicladores
- Casa-Taller Impluvium en alianza con Lunárquicos y Quiasmo
- Semillero Cuerpo y Movimiento (Facultad de Artes y Humanidades y Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes)
- Curso de dibujo Universidad Jorge Tadeo Lozano
- Jardín Botánico José Celestino Mutis
- Facultad de Creación de la Universidad del Rosario
- Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad Santo Tomás
- Día de la Limpieza - Colectivo Vamos a Hacerlo Colombia
- Clase Arte y Participación de la Universidad Distrital
- Jóvenes del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud
- Ciudadanos voluntarios

www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/escuela-de-futuros2025



JIACO Y VECY

MISIÓN NUBAKATÁ





Jiaco despertó con el canto de los pájaros.

Fue hasta el cuarto de Vecy, su hija, para pedirle que se bañara. No quería que llegara tarde a la primera clase de la Escuela de Futuros.

Vivían en el Distrito Amarillo, uno de los cuatro en los que se dividía NuBakatá. Todas las mañanas aprovechaban para rodear el humedal. Era uno de los lugares favoritos de Vecy. Al llegar a la puerta de la Escuela de Futuros, se despidieron y Jiaco siguió rumbo a su trabajo.



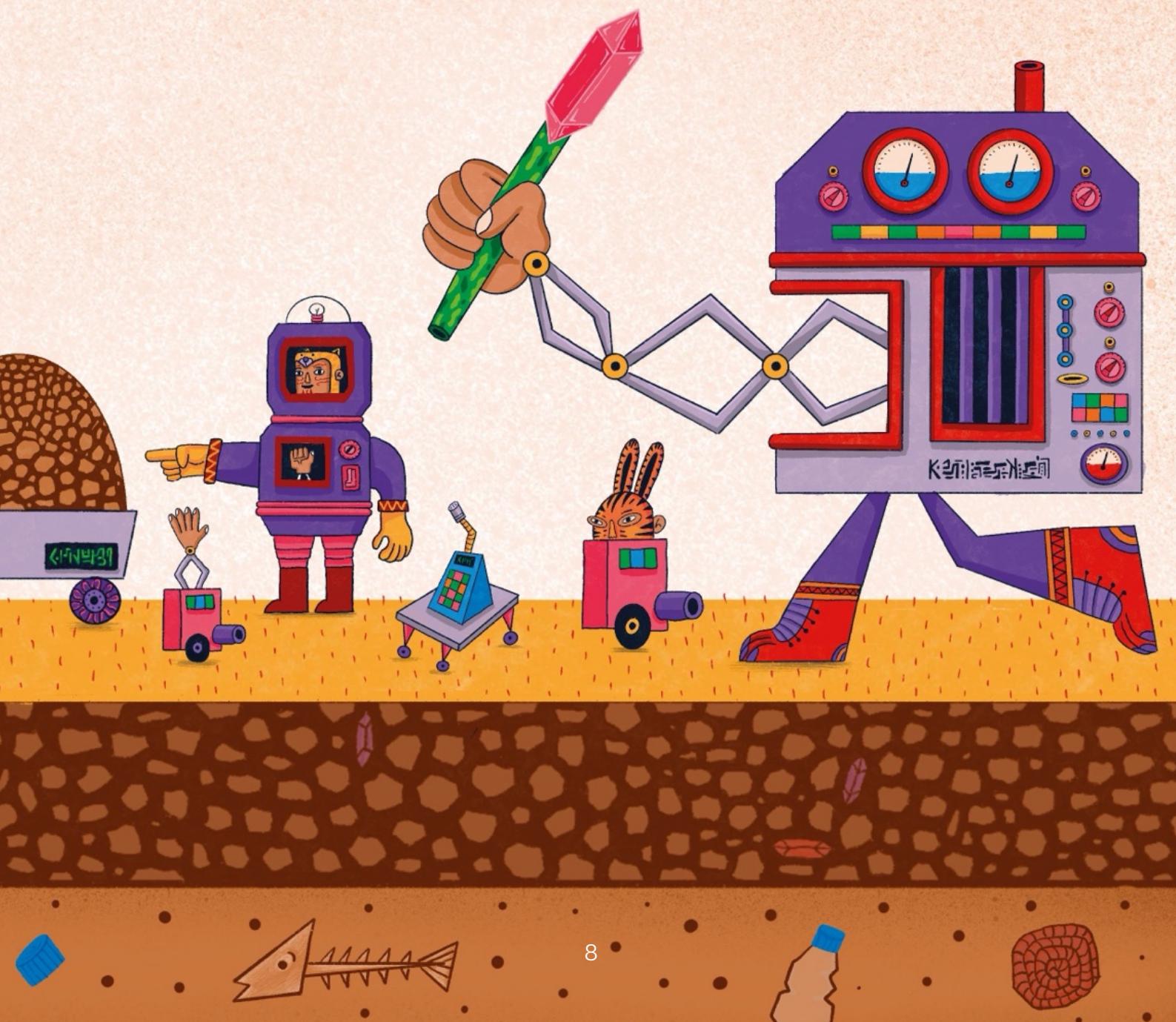


—¡Pensé que no ibas a llegar nunca!—, le dijo Sué, una amiga antiguóloga. Juntos dirigían una excavación para descubrir quiénes habían habitado este territorio miles de años atrás.

Todos sus colegas estaban agitados y emocionados. Iban de aquí para allá, unos sonrientes, otros nerviosos.



—La excavación tuvo una demora de varios días por culpa de una gran roca. Cuando por fin logramos avanzar, descubrimos algunos objetos extraños.

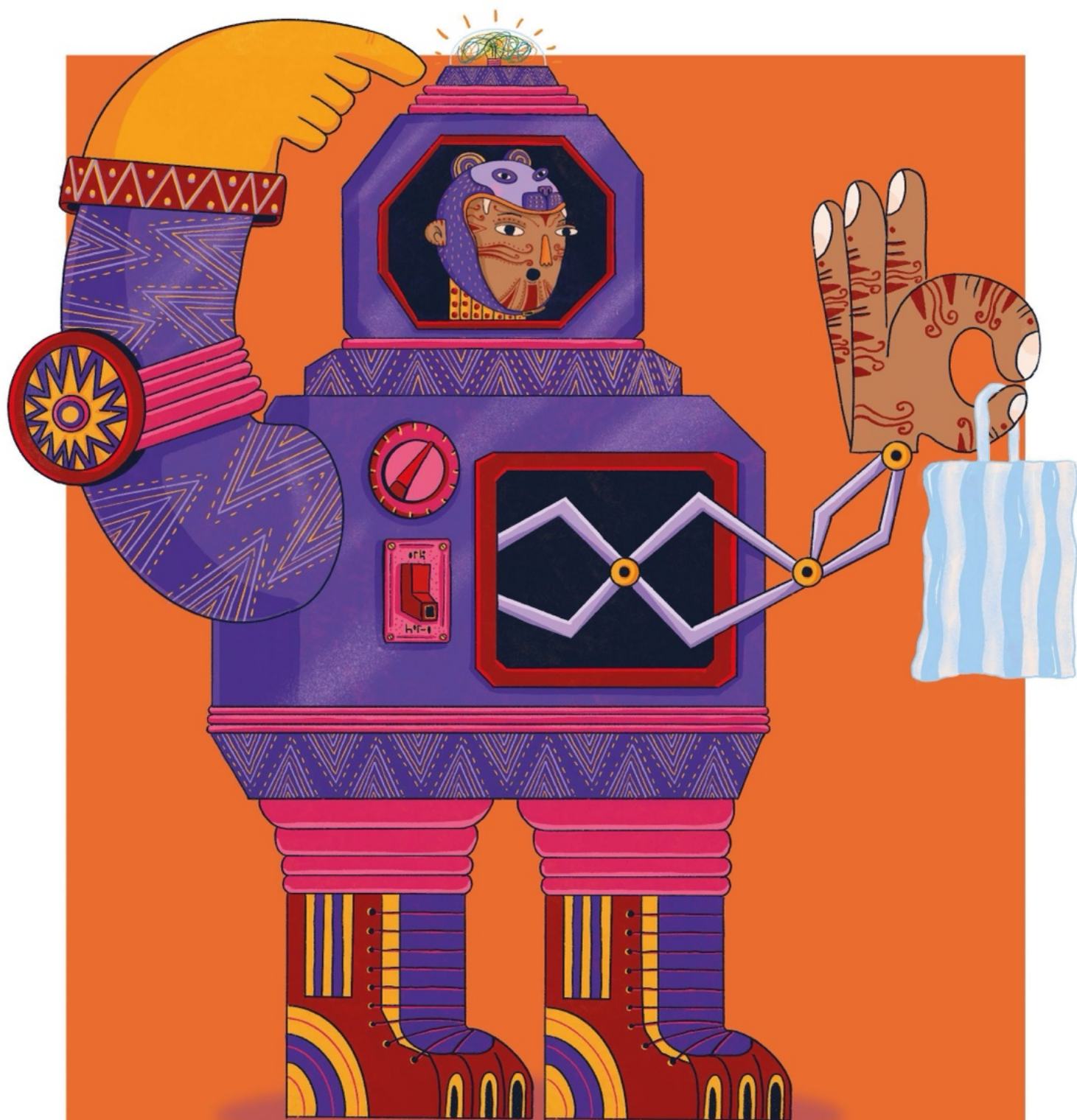


Sué y Jiaco se vistieron con trajes de protección.

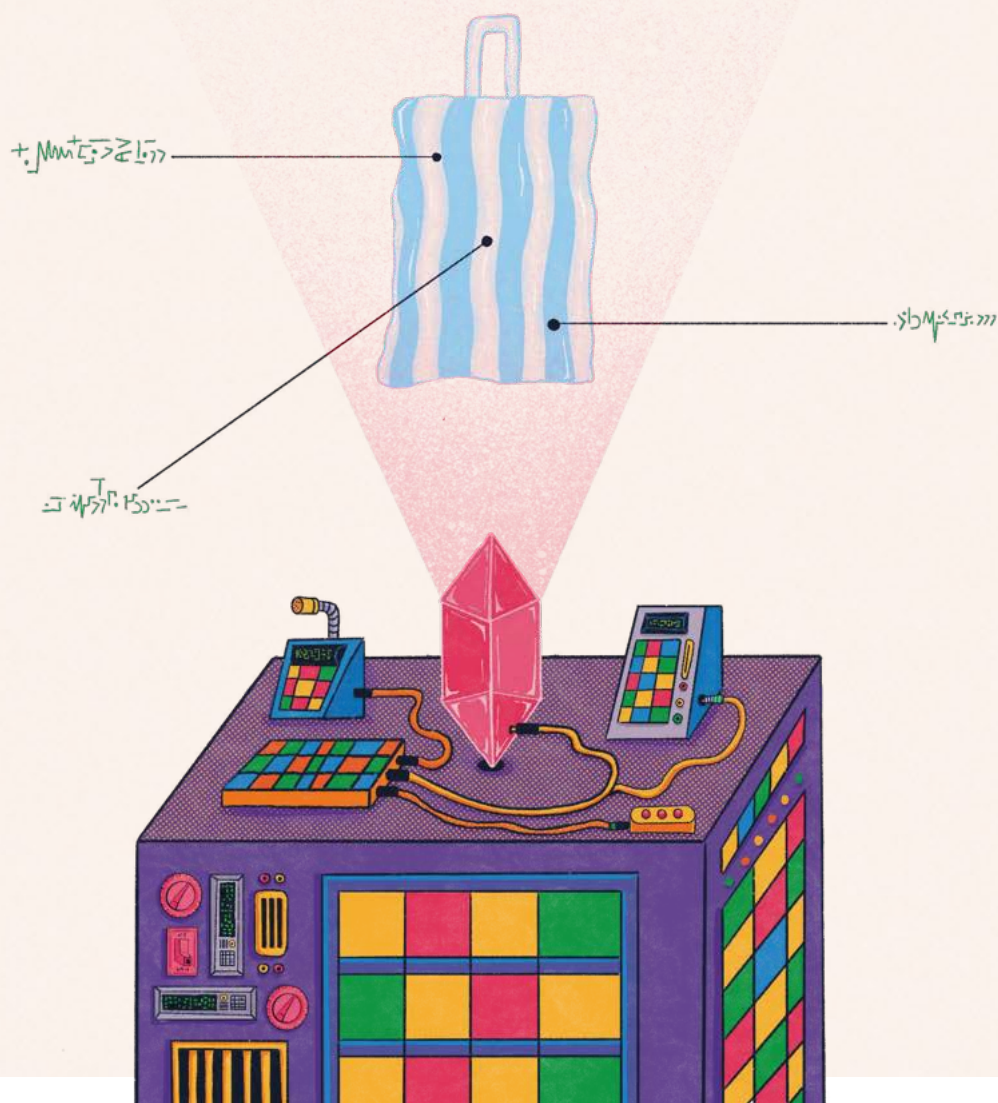
—¿Qué son estas cosas?—, preguntó Jiaco.

—No lo tenemos claro. Nos asombra que siendo tan antiguas no se hayan desintegrado.





Minutos más tarde, recibieron un holograma con el análisis del Laboratorio de la Casa de Antiguología.





[MATERIAL ELÁSTICO]

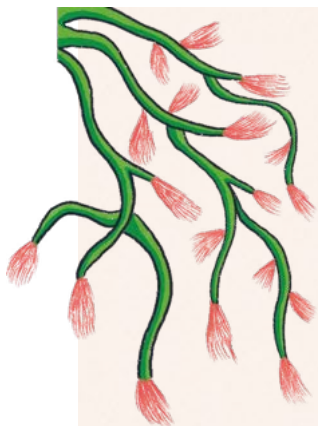
ANÁLISIS:

Petróleo procesado. Se recomienda tener precaución al manipularlo. Importante mantenerlo alejado de fuentes hídricas, animales y ecosistemas frágiles.

Durante los días siguientes, la noticia sobre el extraño objeto se extendió por NuBakatá dando lugar a todo tipo de especulaciones. El pasado era un misterio. Solo se sabía que diversos eventos climáticos, tormentas solares y al parecer terremotos habían cambiado la historia.







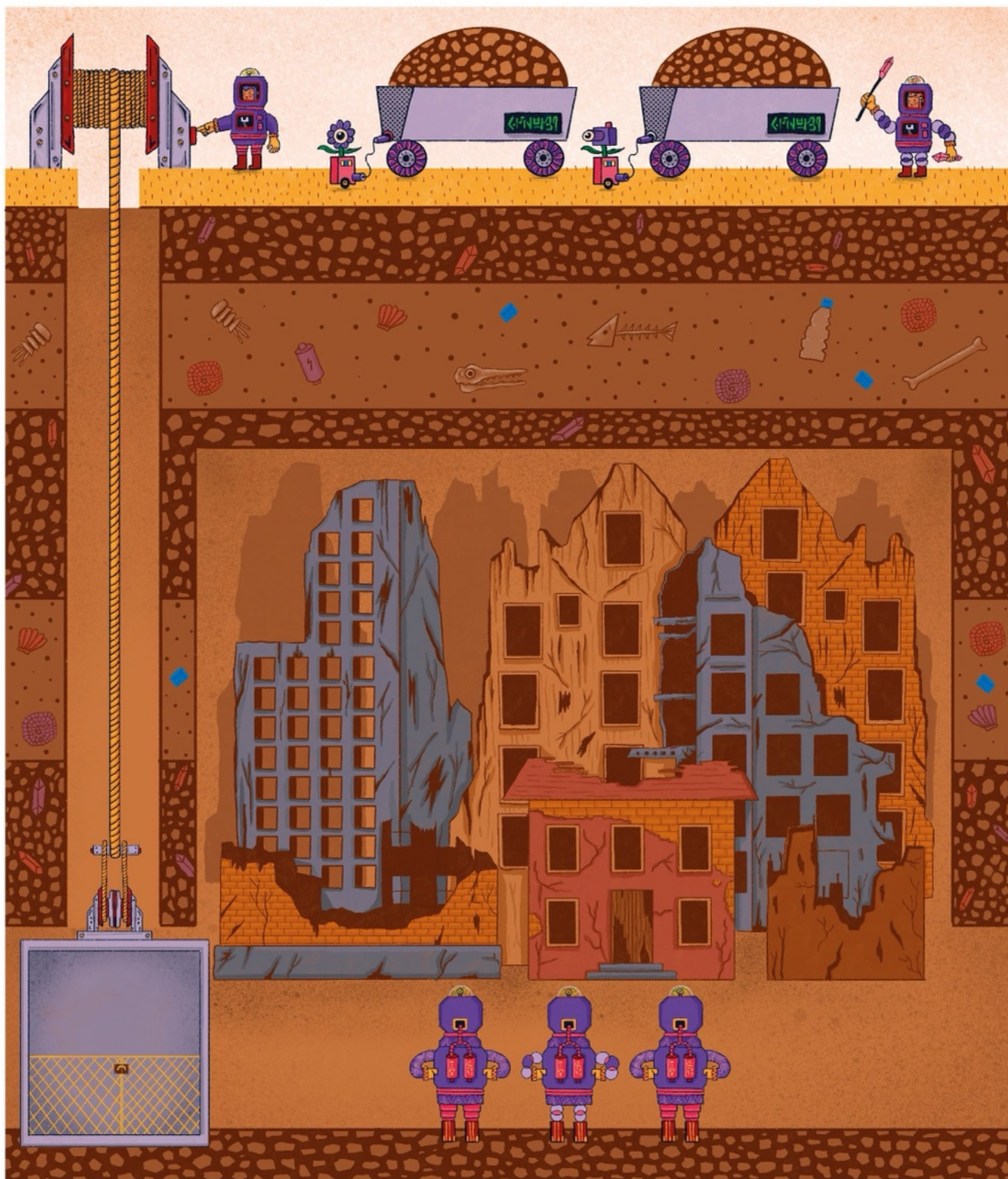
varias semanas después...

Sué llamó a Jiaco para reportar un hallazgo en la excavación del Distrito Azul:

—Hemos encontrado que esta sociedad usaba unos bloques anaranjados para construir sus viviendas. Eso le daba mucho color a la ciudad. Vivían en estructuras muy altas. Además se movilizaban por caminos contruidos con un material gris. Hay indicios de que la calidad del aire era mala.

—Todo parece indicar que, hacia el año 2025, aquí se extendía una ciudad enorme que tenía unos diez millones de habitantes—, respondió Jiaco.







Días más tarde...

Sué lo volvió a llamar. Los antiguos habitantes habían construido una red de canales subterráneos por la que circulaba el agua. Las quebradas y los humedales estaban todos bajo tierra.

—Pero hay otra cosa: hemos encontrado muchas más muestras de esos objetos contaminantes—, continuó Sué.

—Prácticamente vivían rodeados de ese material.





—¿Cómo van las excavaciones?—, preguntó Vecy una tarde cuando Jiaco pasó a recogerla en la Escuela de Futuros.

—Hemos hecho descubrimientos muy interesantes. Era una sociedad grande, desarrollada, con alta tecnología, llena de arte, pero su relación con la naturaleza no era la mejor.

—Quiero ir contigo a la zona de excavación. ¿Me llevas?

—Por supuesto. Tal vez me puedas ayudar a entender cómo esta civilización vivió en esas condiciones. Estudié antiguología para develar los secretos del pasado, pero ahora tengo más preguntas que respuestas—, dijo Jiaco.







Fue Sué la primera en saludarla:

—¡Qué alegría verte! Quiero mostrarte cómo vivían los antiguos habitantes de NuBakatá.

Mientras descendían, Jiaco le explicó cómo cada capa de la Tierra correspondía a un momento del pasado.

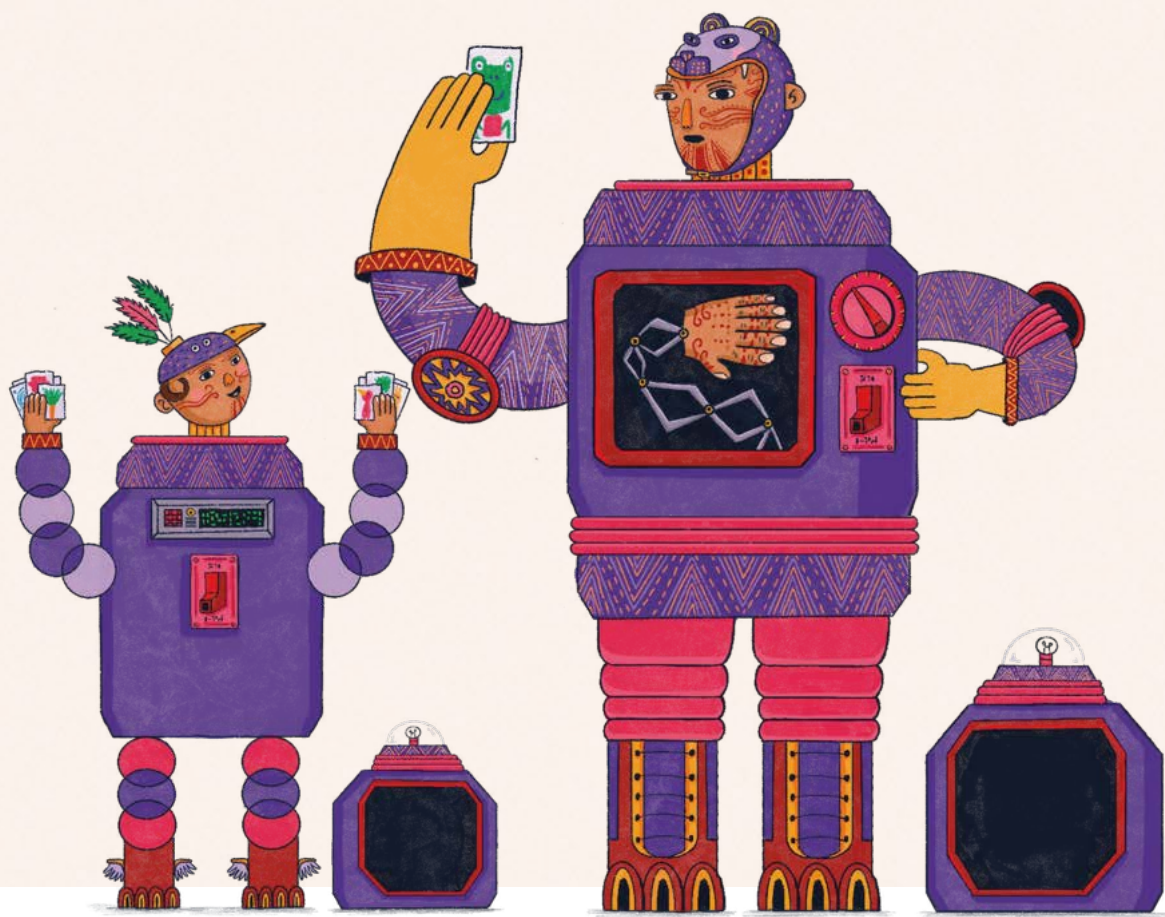
—¡Entonces estamos viajando en el tiempo!—, exclamó Vecy.

Sué los condujo hasta un gran cubo de piedra.



Jiaco estaba confundido:

—Son muchos dibujos y muy diferentes entre sí. No entiendo nada.



Vecy se burló de él.



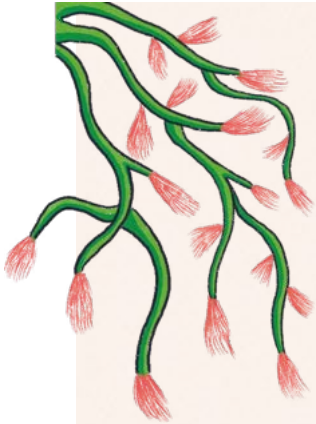
—Ay, papá, toda esa antiguología te impide ver lo obvio.
¡Son dibujos de niñas y niños! Mira este: acá alguien
dibujó las montañas de NuBakatá.



Finalmente, lograron separar los dibujos en montoncitos.

Un primer grupo retrataba, además de las montañas de NuBakatá, varios elementos de la naturaleza. Otro grupo estaba dedicado a la comida. Y un tercer grupo, al juego. Otros representaban a familias.





Descifrar los mensajes escritos les tomó mucho más tiempo. Con ayuda de un agente de inteligencia artificial descubrieron que todos hablaban de felicidad.

**En ese momento, Sué les mostró
la inscripción en el cofre.**



"Estos son los sueños de nuestras niñas y nuestros niños. Acá está su felicidad. Es nuestro deseo que de ahora en adelante sea la juventud la que le dé forma al futuro. Que los sueños se conviertan en ley y que ellos guíen el camino de Bogotá.







—¡Bogotá! Esa era la civilización de nuestros antepasados.

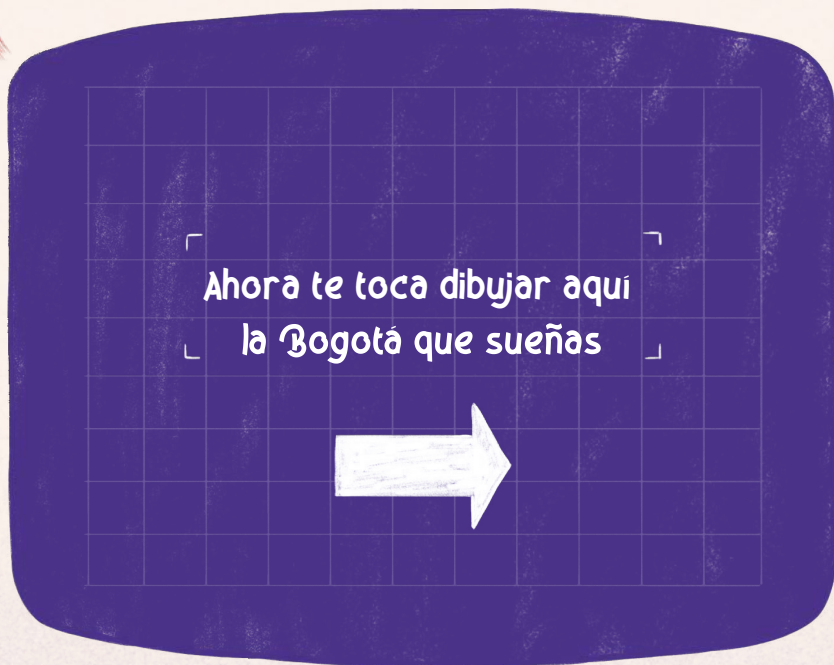
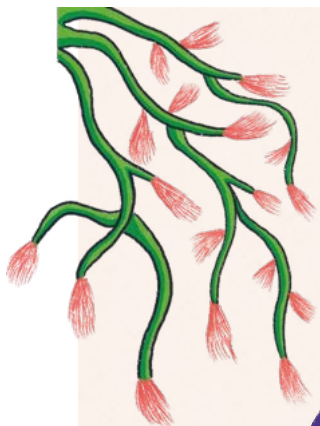
Al escuchar esto, Jiaco dijo:

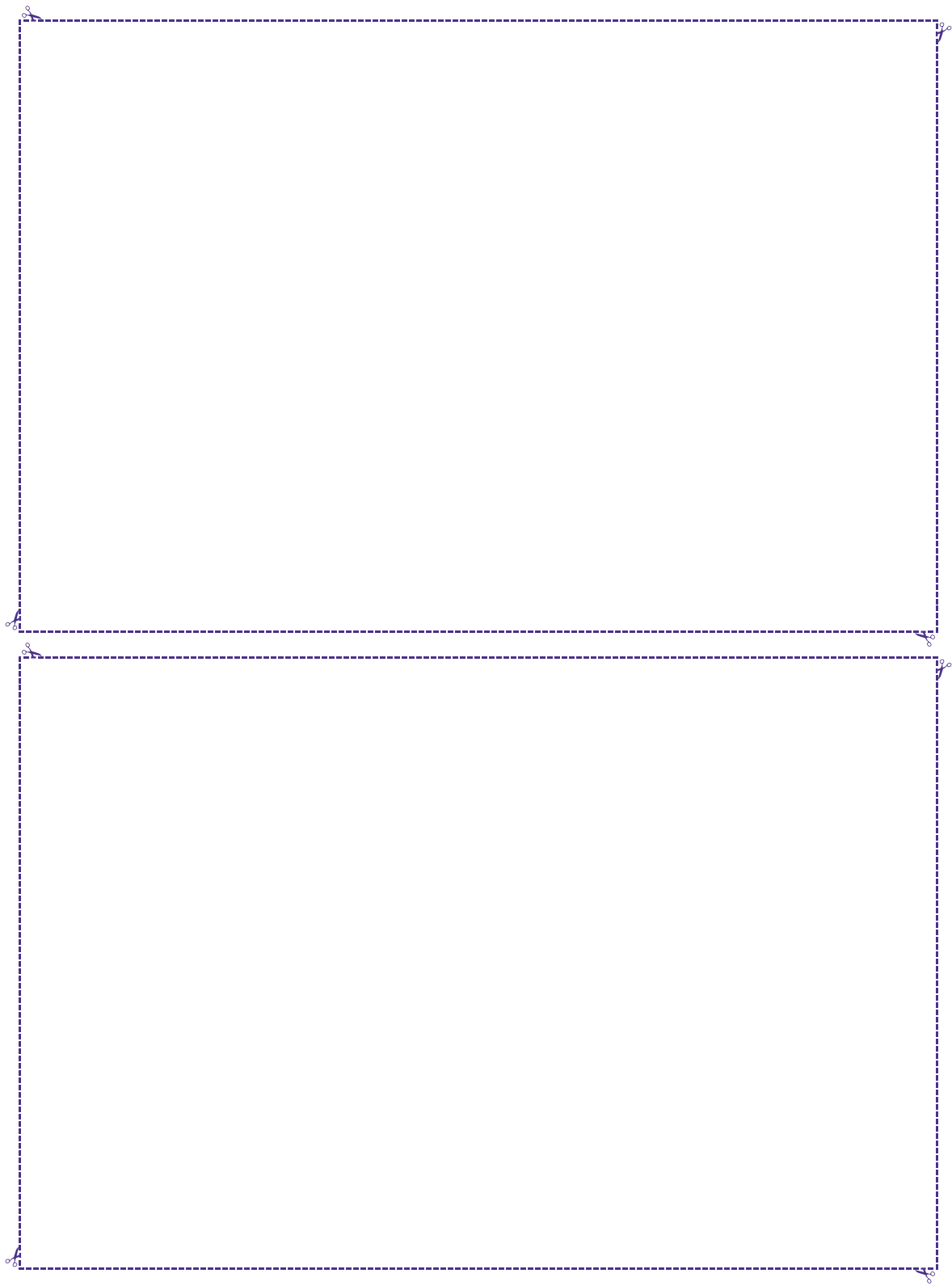
—Ahora entiendo. Sin las niñas y los niños, Bogotá habría colapsado por la contaminación, por todo ese material extraño, y nosotros no existiríamos. Sus sueños les permitieron corregir el rumbo.

Vecy tomó uno de los dibujos y se lo ofreció.

—Mira papá. Este es un regalo que te envían desde el pasado para que nunca dejes de soñar.





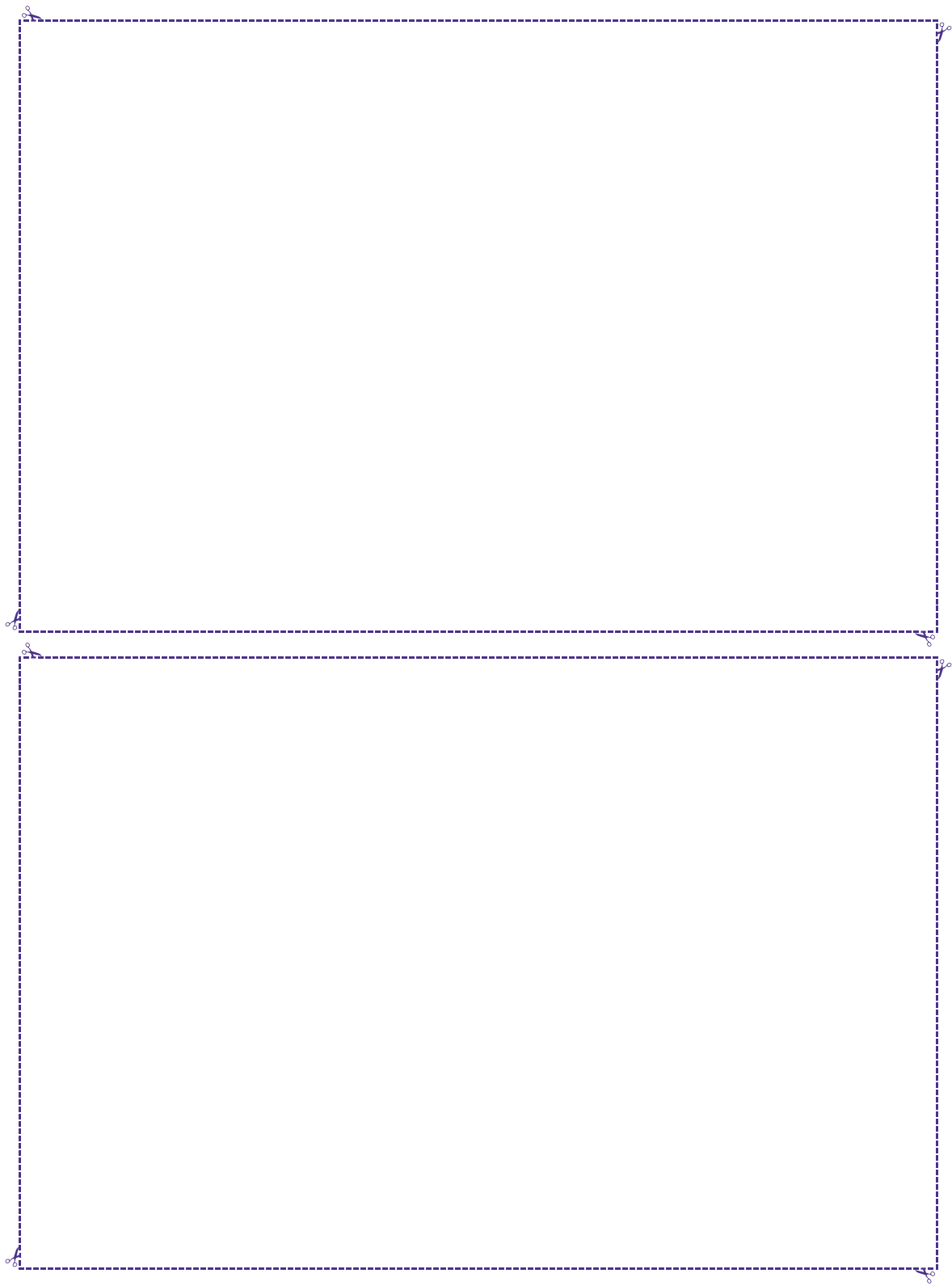


AQUÍ
SÍ PASA
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA



AQUÍ
SÍ PASA
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA





AQUÍ
SÍ PASA ★
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA

BOGOTÁ ★

AQUÍ
SÍ PASA ★
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA

BOGOTÁ ★
